

Frete libertario

Madrid, 10 febrero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 702

LA COLABORACION FRANCO BRITANICA TIENE SUS RAICES EN LA ROCA

Estas palabras de Chamberlain pueden significar la detención de la marcha del fascismo hacia la guerra

Parece que en el ambiente internacional ha llegado finalmente a producirse la reacción de defensa a que desde hace tantos meses estábamos esperando. Las amenazas y las intemperancias del fascismo han llegado incluso a desbordar la paciencia y

de Chamberlain, que ha creído llegado el momento de hacer declaraciones en las que se pone claramente de manifiesto la voluntad de resistencia de los países democráticos. Inglaterra y Francia, animadas quizás por el ejemplo de los Estados Unidos, se muestran firmemente unidas, dispuestas a cerrar el paso al fascismo y a mantener íntegramente todas sus posiciones actuales. Y conste que decimos posiciones actuales, porque son muchas ya las posiciones que han abandonado sin molestarse siquiera en intentar defenderlas.

Ese lenguaje que emplean actualmente los gobernantes de Francia y de Inglaterra es el que debieran haber empleado desde hace mucho tiempo; quizás si así lo hubieran hecho, hubieran evitado que se produjeran acontecimientos de enorme trascendencia y de indudable peligro para la causa de la libertad de todos los proletarios y aun de todos los hombres simplemente liberales del mundo.

Si tales palabras se hubieran pronunciado hace unos cuantos años, es seguro que el fascismo no detentaría en la actualidad las excelentes posiciones que en el transcurso de ese lapso de tiempo ha logrado conquistar. Si se hubiera empleado a tiempo tal energía, es muy posible, más aún, es seguro, que Austria seguiría siendo independiente, que Checoslovaquia no se hubiera visto desmembrada y que la guerra española, o no hubiera llegado a estallar, o hubiera durado únicamente breves semanas. Si tal actitud enérgica se hubiera adoptado a tiempo, se hubiera evitado la muerte de millones de seres, y se hubiera garantizado la libertad a muchos más millones de proletarios de diversos países. Pero tal actitud no se produjo a tiempo. Por todas partes se percibían únicamente temores y vacilaciones, dudas de todas clases, incertidumbres y, es doloroso, tremendas claudicaciones. El fascismo, apoyándose en sus propias ambiciones por una parte y en el temor de los demás, se lanzó a la conquista del mundo;

sucesivamente fueron cayendo territorios bajo la dominación de los países totalitarios. España fué la excepción honrosa que se lanzó heroicamente a la defensa de su libertad y de su independencia. Y contra España se ha canalizado durante más de treinta meses el odio del fascismo racional e internacional y se han dirigido a sus hijos leales los más tremendos ataques, las ofensivas más brutales.

En la actualidad han sido tantos los crímenes y los atropellos cometidos por el fascismo y, sobre todo, es tal la amenaza que el fascismo representa para el mundo entero y más concretamente para Inglaterra y Francia, que los gobernantes de estos dos países se han decidido a hacer declaraciones que con-

tienen un sentido valeroso, de las cuales se deduce que tanto un país como el otro se muestran dispuestos a cerrar el paso a las ambiciones imperiales de los dos megalómanos que amenazan llevar al mundo a una espantosa catástrofe.

Ahora bien: tales posiciones es necesario mantenerlas y, sobre todo, llevarlas inmediatamente a la actualidad práctica y eficaz que es la única que puede pesar en el ánimo de los dos dictadores totalitarios. Si las declaraciones hechas últimamente por Chamberlain y Daladier se limitan a simples declaraciones de tipo ideológico, no respaldadas por la seguridad de una acción inmediata y eficaz, nada habrá conseguido adelantar la causa de la democracia y de la libertad. Ahora bien, si por el contrario nos encontramos ante una simple declaración platónica más que añadir a las muchas ya realizadas, nada habremos adelantado. El fascismo continuará su camino de provocaciones, y la humanidad entera se encontrará amenazada y en la posibilidad de verse un día sometida a la más espantosa de las tiranías.

INDEPENDENCIA ABSOLUTA

Los antifascistas españoles no tenemos más causa que la común a todos nosotros

Durante la guerra se ha manifestado rotundamente el espíritu vivo de toda nuestra historia de pueblo en lucha casi constante por su independencia y por su libertad. España, geográficamente, se encuentra en el cruce de los más importantes caminos, y todas las corrientes ideológicas, todas las apetencias territoriales, los impulsos de todas las civilizaciones han entrado aquí en pugna a través de los siglos.

En no importa qué circunstancias, según puede comprobarse volviendo la vista al pasado más remoto, por la independencia y por la libertad han tenido que luchar los españoles. Luchamos hoy por lo mismo, y a nadie le concedemos, ni con amenazas de enemigo, ni con palmaditas de amistad, ni en nombre de una cosa, ni en nombre de otra, mediatización alguna, reducción de nuestros derechos soberanos.

Esto es para nosotros algo más que un motivo de orgullo. Ha sido, es y será una razón vital y eterna de nuestro pueblo. En las circunstancias actuales, la independencia absoluta de todos los antifascistas españoles, su libertad integral deben sentirse en cada corazón y han de levantar su bandera a la mayor altura. Al cabo de más de dos años y medio de sufrir incomprendiones, de ver egoísmos y de denunciar injusticias, podemos decir de cara al Mundo

que luchamos por nosotros mismos y que nuestra voluntad, si puede coincidir con alguna otra, no se somete a ninguna, ni siquiera admite influencias que puedan desviarla de su objetivo principal.

Luchamos por cuenta propia, sin pensar ya en nadie más que en nosotros mismos, y en cualquier situación, en no importa qué circunstancias haremos lo que tengamos por conveniente, lo que nos dé la gana. No hay valor más alto en el Mundo que el de nuestra propia sangre, generosamente derramada hasta el presente y generosamente dispuesta a seguir fecundando nuestro suelo.

Hemos querido libertad e independencia absolutas para luchar contra los rebeldes indígenas y los fascistas extranjeros. Como aún dura la lucha, como durará tanto como sea preciso, queremos seguir siendo íntegramente libres e independientes. Todos los antifascistas unidos, cualesquiera que sean los trances en que nos encontremos, pase lo que pase y ocurra lo que ocurra, la suerte de cada uno será la suerte de todos; pero ni más ni menos que la nuestra porque nos batimos por propia voluntad, en defensa propia y sin deber nada a nadie, absolutamente a n-

PALABRAS DE MARIANO R. VÁZQUEZ

El presente es más difícil y lleno de obligaciones individuales y colectivas que el pasado

En "Fragua Social" se publica una carta del secretario del Comité Nacional de la C. N. T., Mariano R. Vázquez, enviada desde la zona catalana en los últimos reductos de nuestra viril resistencia.

Dice en ella que no debe haber pesimistas ni timoratos, ni se pueden tolerar. Hemos perdido una gran batalla en la guerra que sostenemos; pero perder una batalla no es perder la guerra. Hay que considerar el presente, más difícil y lleno de obligaciones individuales y colectivas que el pasado; pero de ninguna manera despejado de posibilidades futuras. Un retroceso originado por el enorme desnivel de material, un tropezón, un decaimiento circunstancial, se ha producido en los campos de Cataluña; pero el enemigo no ha vencido. Los invasores tienen que seguir conquistando palmo a palmo el territorio que ambicionan, a costa de abundantísimas pérdidas. Hoy, más que nunca, es preciso mantener la fe en la excelencia de nuestra causa y multiplicar el entusiasmo. El enemigo gasta sus posibilidades descaradamente en la misma proporción en que pierde terreno en el área internacional. Hoy, más que nunca, tenemos que mantener en tensión la moral combativa de los combatientes y productores y aumentar el nivel de la predisposición al sacrificio. Necesitamos una retaguardia sólidamente unida.

No nos han vencido, ni nos vencerán. No regateemos ningún esfuerzo, no discutamos pequeñeces. Desterremos toda pretensión de ventajismos partidistas. El triunfo será nuestro si sabemos merecerlo y conquistarlo. Firmes cada cual en su puesto. Que no se repita lo de Barcelona, que se cierra, desde ahora, esa etapa de nuestra guerra. Hagamos de Valencia una fortaleza inatacable.

Cataluña, que ayudó a Levante, combate hoy por la causa general de España, y si se perdiese, a seguir luchando con toda la dureza de nuestra raza. Es demasiado lo que en esta guerra se ventila para que renunciemos a la lucha, que sería renunciar a la victoria.

¡Españoles!
¡Combatientes!
¡Arriba los corazones!

Leed "CASTILLA LIBRE"

El pueblo ha respetado las obras de Arte

Lo más paradójico de nuestra guerra es que el fascismo ha cometido —y comete— los más bárbaros crímenes en nuestra patria en nombre de la civilización. En los primeros tiempos de la sublevación militar, organizada por el fascismo de dentro y fuera de España, los traidores agitaron esa bandera a los cuatro vientos: eran, ni más ni menos que los salvadores de la civilización occidental, y Franco una especie de Santiago apóstol, con la diferencia que éste echó a los moros de nuestro suelo, y el caudillo del movimiento "nacionalista" los ha traído.

Peró el equívoco duró poco tiempo: el que tardó en conocerse la verdad de los hechos, que desmentían las patrañas de nuestros enemigos. Así lo reconocieron las conciencias honradas del Mundo, quedando el engaño para aquellos que los llevaban en sus propios ojos, que en honor de la verdad, no son pocos.

Una de esas patrañas fué que el pueblo, inculto, no respetaba las obras de arte, y que peligraba el tesoro inmenso que durante siglos se había ido acumulando en Museos y palacios. El fascismo necesitaba para sus especulaciones internacionales, presentar a este pueblo, al que quería avasallar, con todas las fuerzas que le hiciesen acreedor a la dictadura y a la invasión extranjera.

Parté del pueblo era inculto, cierto; pero su incultura era el resultado del régimen de opresión y privilegio al que estaba sometido, y ello no podía ser un mal achacable a él, sino a quienes lo gobernaron y explotaron. Sin embargo, pese a esa incultura, cuando se vió obligado a lanzarse a la calle para defender su existencia libre, su intuición y su sensibilidad le llevaron a comportarse dignamente ante las manifestaciones artísticas de una civilización que le negaba el conocimiento y el disfrute de ellas. El respeto que demostró ante las creaciones del espíritu, que son el exponente de la civilización, si era cosa suya: sentimiento espontáneo de su naturaleza. Y fué fácil encauzar ese sentimiento; con lo cual este pueblo, al que a diario acusaban las "radios" fascistas de todo el Mundo de destruir el tesoro artístico de España, se convirtió en el mejor custodio y conservador de ese tesoro.

Aquí no ha habido mas incendiarios y destructores que los fascistas, desde el día 18 de julio de 1936, en que produjeron el incendio... Sería interminable la lista de monumentos arquitectónicos y obras de arte destruidos por las bombas de sus aviones criminales, que llevan más de dos años y medio sembrando la destrucción y la muerte en nuestra patria; pero hay un caso concreto que los resume a todos y que los simboliza magníficamente: el del palacio de Liria, de Madrid. Su propietario, el ex duque de Alba, era precisamente uno de los encargados de propalar por el Mundo, desde su otra patria —¿es que tiene alguna?—, Inglaterra, la leyenda de desprestigio del pueblo español. Y era ese mismo pueblo el que, mientras un aristócrata que presumía de ser la flor y nata de la cultura traicionaba sus tradiciones más puras, ese mismo pueblo traicionado y calumniado, decimos, se encargaba de cuidar amorosamente los tesoros artísticos de su palacio de Liria. Y fué su dueño, el propio ex duque de Alba, quien un día ordenó a los aviones del crimen que vinieran a bombardear su palacio. Ese gesto deseubría, con meridiana claridad, la naturaleza de este aristócrata, que es, por otra parte, la naturaleza del fascismo, que cuando no domina y esclaviza, destruye, incendia y mata. Ante su criminal intento se al-

za la heroica gallardía de los hombres del pueblo que, desafiando la metralla de las bombas y las llamas del incendio, se aplicaron a salvar las obras de arte cuya custodia les había sido encomendada.

¿De qué lado está la civilización; de cuál la barbarie? En la simple exposición de este hecho va implícita la respuesta.

Hoy un telegrama de Ginebra nos dice que las obras de arte españolas puestas a salvo de los bombardeos realizados por la aviación italogermana, serán allí llevadas en trenes especiales y puestas bajo la custodia del secretario general de la Sociedad de Naciones.

Es aquí, en nuestro suelo, donde nuestro pueblo se debate por esos grandes ideales de la Humanidad, que ya no son, para las instituciones democráticas, otra cosa que palabras sonoras escritas con mayúscula. Y es nuestro pueblo quien ha salvado y cuidado, hasta el momento, las obras de arte que ahora se llevan a Ginebra. El solo hecho de que esas obras lleguen a la Sociedad de Naciones es una prueba de cómo ha procedido nuestro pueblo, de su verdadera cultura, de su espiritualidad... Es, en fin una prueba más de la justicia que le asiste en la lucha.



Ministerio de Defensa Nacional

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA.--FRENTE DE CATALUÑA.--En cumplimiento de órdenes dictadas por el mando nuestras fuerzas se repliegan lentamente y sin dejar de combatir, con orden absoluto, salvando totalmente sus efectivos y material.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION.--Además de su constante acción sobre las líneas y retaguardia del frente catalán, la aviación enemiga efectuó, durante la jornada de hoy, dos agresiones contra los poblados marítimos de Valencia, otra sobre Sagunto, que también fué bombardeado ayer tarde, y dos más contra el recinto urbano de Cartagena y Alcoy. A consecuencia de estas agresiones resultaron algunas víctimas entre la población civil.



Descontento y miseria en Austria

El periódico socialista suizo "Freiheit" (Libertad) publica la siguiente información:

"Los vieneses se van desengañando en sus ilusiones respecto al régimen hitleriano. La manipulación monetaria, por la cual el "Schilling" fué reemplazado por el "marco" alemán, ha disminuido en gran parte las posibilidades de compra de las masas trabajadoras, reducidas ya a la miseria bajo los Gobiernos de Dollfus y Schuschnigg.

Los 120.000 soldados y los 25.000 legionarios de origen austriaco que han llegado de Alemania, constituyen un serio peligro para Hitler en Austria.

Ellos esperaban cargos de funcionarios, que no han recibido.

El descontento general ha traído como consecuencia la formación de un Partido nazi austriaco clandestino, identificado con el programa de Hitler, pero que combate la colonización prusiana y exige que los puestos de funcionarios sean reservados a los austriacos y no a los alemanes. Dos imprentas clandestinas han sido descubiertas y secuestradas por la Gestapo. Pero, no obstante, los manifiestos y los diarios clandestinos continúan distribuyéndose en Viena y en todo el país austriaco.

Se calcula en unos 20.000 los presos judíos, entre los 60.000 presos políticos; en unos 20.000 el número de antiguas nazis que combaten la colonización de Austria por los alemanes.

El corresponsal vienés del "Daily Telegraph" dice que los judíos han recibido orden de abandonar inmediatamente todos los pisos cuyas ventanas dan a la calle. No se ve ningún judío en la calle, excepto durante las tardes, que salen rápidamente de sus viviendas para respirar un poco de aire libre."



Prente a la actitud salvadora de Inglaterra y Francia, se yuerque otro peligro: la Conferencia internacional

La actitud de Francia, aunque un tanto tardía, puesto que debió manifestarse en tal sentido hace veintitantos meses, implica un renacimiento de la influencia y del respeto que merecen las democracias frente a las autocracias. El retroceso, el engaño, el sacrificio inútil, por no decir contraproducente a los efectos que se persiguieron en París y Londres al transigir con los Estados totalitarios, parece que comienza a modificarse. Cada instante que pasa se perfila esta actitud, con trazos más vigorosos y firmes. Francia no puede transigir más; ha sido necesario que los Pirineos se pusieran al alcance de la mano de Italia y Alemania para que reaccionen los políticos franceses. Inglaterra también ha contribuido a que junto al Sena se adoptara esta actitud salvadora, diciendo que en caso de amenaza a los intereses vitales de Francia, viniere de donde viniere, acarrentaría la cooperación absoluta e inmediata de la Gran Bretaña. Todos estos hechos son decisivos si no retroceden los políticos francoingleses dejándose embaucar en una nueva etapa "pacificadora", a la que se agarrarían Italia y Alemania como a su tabla de salvación. Este peligro viene también desde Londres y por decisión de Chamberlain, ya que éste no abandona su pacifismo

a base de una inteligencia entre las grandes potencias. La Conferencia universal de la paz, superación de una reunión de "los Cuatro", idea que nunca abandonó el primer ministro británico, puede implicar otro peligro, dada la mala fe de Italia y Alemania, parejo al de la "no intervención".

A este respecto, recordamos que los elementos de una minoría parlamentaria tan importante como es la Federación Republicana, se pronunciaron en contra de una Conferencia internacional, suponiendo que a ésta llevarían sus pretensiones irredentistas y coloniales Alemania e Italia, y, naturalmente, serían las potencias ricas o las secundarias con buenos patrimonios coloniales, las que se verían en trance de tener que pagar su prima correspondiente a la paz, transigiendo con las pretensiones de los dictadores.

Húyase de este peligro, y aprovechese la actual reacción defensiva operada en Occidente, para acabar con el chantaje italogermano.

Visado por la censura

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.